

Informe de Coyuntura del Balance Comercial

I. Precio o Cantidad: La dependencia del resto del mundo y el velo sobre el crecimiento de las importaciones

El saldo comercial, que es uno de los principales responsables de la llegada de dólares a la economía argentina, como se detalló en el informe anterior, ha tenido un crecimiento importante desde el 2001, evolución producida tanto por factores internos como externos.

El factor interno determinante ha sido la fuerte devaluación, que trajo aparejado un significativo cambio en los precios relativos durante los primeros años, ya que en la actualidad muchos precios se están recuperando, entre ellos los salarios y varios servicios públicos. Las tensiones inflacionarias se producen, en gran medida, porque los sectores exportadores pujan por mantener el elevado margen de ganancias de los primeros años posteriores a la devaluación.

El factor externo ha sido el importante aumento de los precios internacionales de las materias primas, tanto alimenticias como energéticas y metálicas, siendo los dos primeros rubros los que han tenido mayor incidencia en la economía argentina.

La cuestión que se abordará en esta primera parte del informe será dilucidar el peso de cada uno de estos factores en la determinación de los continuos saldos superavitarios de la cuenta mercancías, calculados como la diferencia entre las exportaciones y las importaciones.

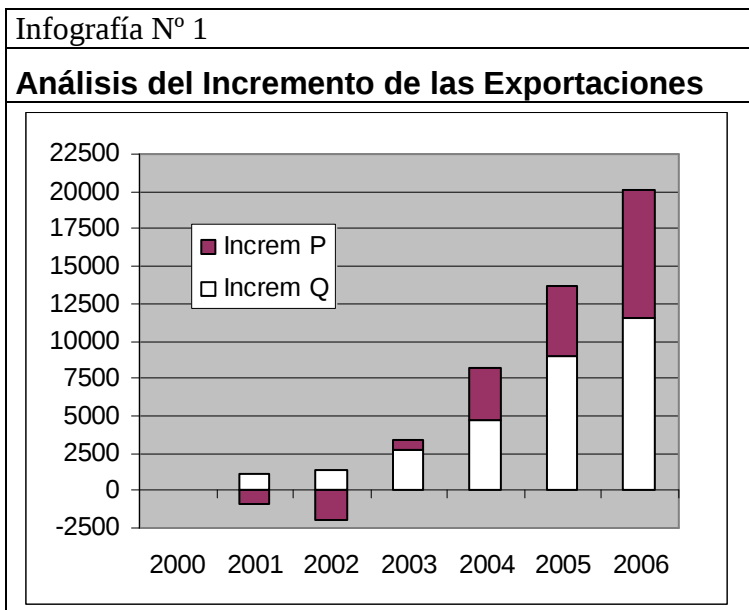
A pesar del abrupto cambio en los precios relativos, la devaluación recién tuvo un impacto significativo en las exportaciones a partir del año 2005. Pero el efecto más importante de la devaluación se produjo sobre las importaciones, que cayeron bruscamente por el aumento de los precios en pesos de los productos importados en el año 2001, y luego evidenciaron un sostenido aumento traccionadas por el crecimiento de la economía en su conjunto.

Sobre este esquema se monta el efecto del aumento de precios de las materias primas, que afectó significativamente a las exportaciones, y en forma muy leve a las importaciones. Sólo por el efecto de aumento de los precios internacionales, se obtuvo una ganancia en exportaciones de 15.000 millones de dólares en los últimos seis años, de los cuales 8.700 millones corresponden al año 2006.

Al momento de evaluar la tendencia hacia los próximos años, resulta importante diferenciar estos dos efectos, es decir, las capacidades de la economía doméstica para exportar y los requerimientos de importaciones, sobre los que se monta, en la actualidad, la mayor responsabilidad del aumento de la capacidad instalada que permita seguir creciendo a tasas superiores al 5% anual.

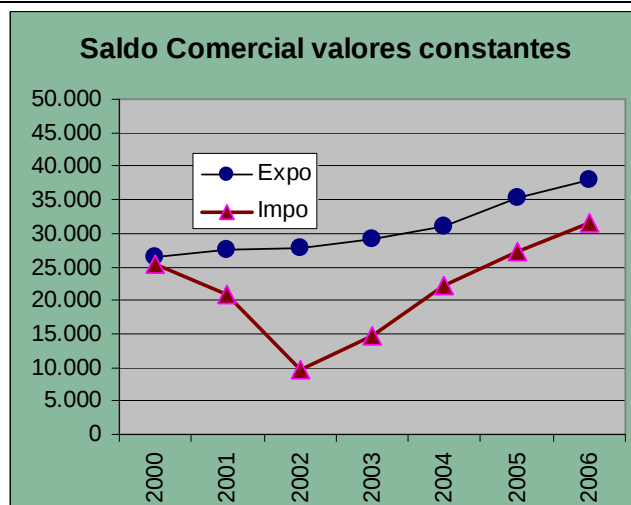
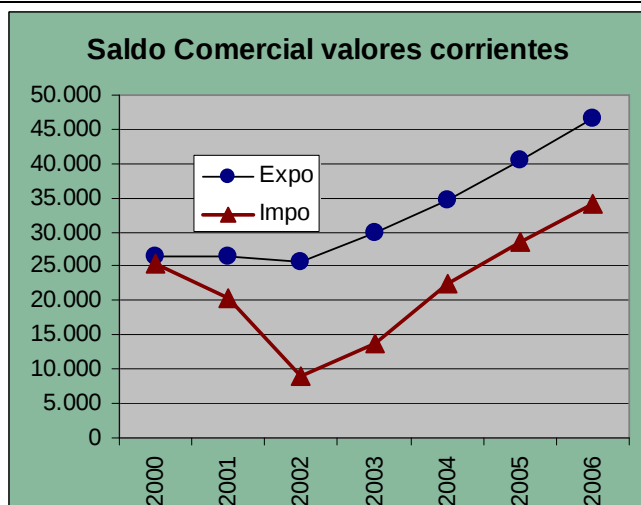
La Infografía N° 1 muestra el aumento de exportaciones producido a partir del año 2001, desglosando el efecto del aumento de las cantidades y de los precios de las mercancías. Este indica claramente la importancia del aumento de precios, especialmente en

el año 2006, en el cual más del 42% del incremento en las exportaciones totales corresponde al efecto precio.



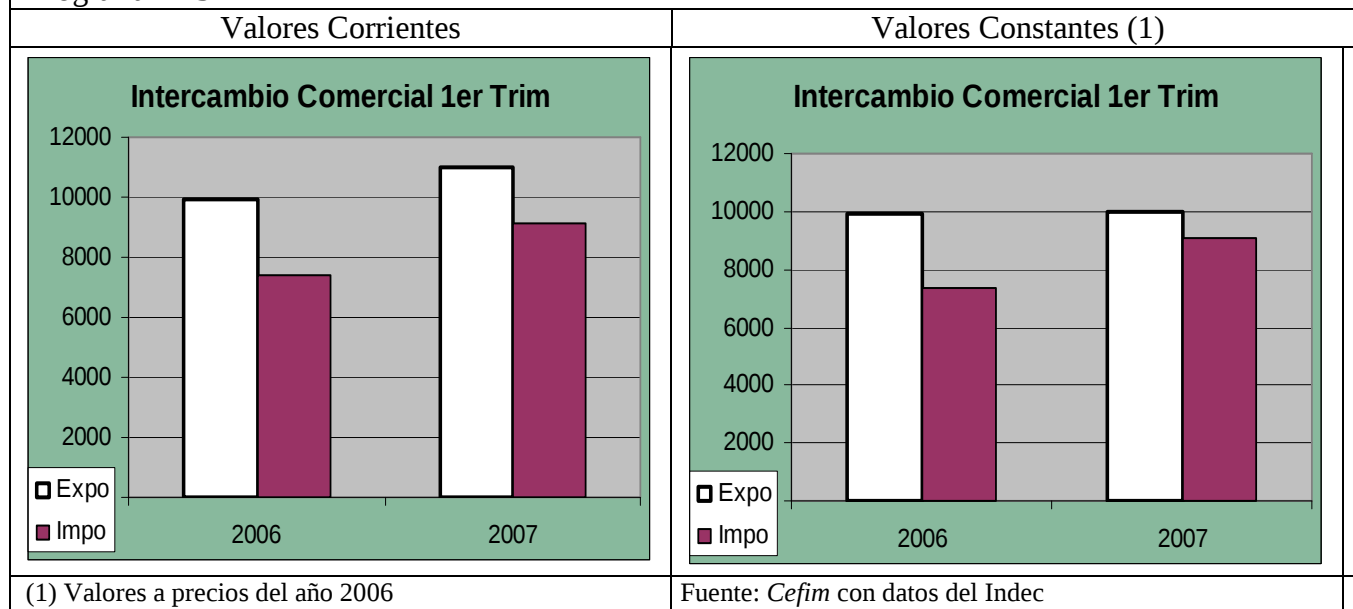
Extendiendo el análisis al resultado de exportaciones e importaciones, y de ellas al saldo comercial, se detalla en la Infografía N° 2, en el gráfico izquierdo, la evolución de exportaciones e importaciones medidas en dólares contantes y sonantes, y aparece la persistencia de un elevado superávit comercial que ronda los 12.000 millones de dólares anuales. En comparación, en el gráfico derecho se muestran las exportaciones e importaciones en dólares constantes, para tratar de medir a través de esta variable la evolución de las cantidades, prescindiendo del efecto precios. Allí se observa cómo la brecha positiva se va achicando aceleradamente. Esta situación que muestra la tendencia de las variables reales de la economía, refuerza aún más la noción de dependencia respecto a la evolución de los precios internacionales y las condiciones de los mercados externos.

Infografía N° 2



El achicamiento del saldo es especialmente preocupante en las cifras del primer trimestre de este año, y ha sido tema de discusión en los medios especializados. Las cifras muestran un fuerte descenso del superávit medido en dólares (comparado con igual período del año anterior), el cual es mucho más agudo si presentamos los datos descontando el incremento de precios producido en el último año, que es bastante importante. Esta evolución se observa claramente en la Infografía N° 3, y amerita prender una luz amarilla sobre el destino del sector externo.

Infografía N° 3



Si bien se espera que el aumento de los precios se sostenga en el tiempo, por la persistencia de la demanda china, tanto en alimentos como en energéticos, el análisis de los datos presentados hace evidente la fuerte dependencia de la situación mundial para los actuales equilibrios macroeconómicos de Argentina, ya que determinados ajustes a nivel mundial pueden cambiar el signo de la balanza comercial.

Otro efecto indeseable es el impacto que sobre los precios internos posee este aumento internacional de materias primas, que es otro de los motores de la inflación que se está viviendo y, que por sus características, encarece el costo de vida, en especial de los sectores de menores recursos.

El estudio de la evolución de las cantidades del comercio exterior es vital a la hora de evaluar la senda de superávit comercial, puesto que determina la viabilidad del crecimiento económico, en tanto la posibilidad que vuelva a presentarse el conocido proceso de “Stop & Go”, por el cual cada vez que Argentina iniciaba un crecimiento sostenido, se producía un estrangulamiento externo, con déficits en la cuenta comercial.

Las condiciones actuales son distintas; entre otras, existe un fuerte saldo de Reservas Internacionales, y si medimos los superávits comerciales en dólares todo indica que se está lejos de ese camino. Pero si medimos el superávit con relación a las cantidades exportadas e importadas, vemos que la brecha positiva se viene achicando cada vez más.

Importar es comprar valor agregado, es decir, pagar salarios y beneficios al resto del mundo. Sin duda, ello requiere de una política más agresiva de sustitución de importaciones, como así también de mayor defensa contra prácticas de dumping y subsidios que poseen los importados. Muchas ramas industriales están sufriendo el efecto negativo de las importaciones de Brasil y China especialmente.

El enfoque de este punto intenta dar una voz de alerta, puesto que la política de “importemos porque tenemos cash” (dólares generados por las exportaciones) no sólo no es la más adecuada, sino que encubre el efecto negativo que muchas importaciones tienen sobre la industria argentina.

II. Los grandes Complejos exportadores y la dispar distribución regional

En un reciente artículo económico, se expresaba que el gran ganador del proceso devaluatorio ha sido la industria, lo cual es en parte cierto, aunque la generalización llana no deja de ser temerosa, pues ha habido una recomposición de la producción, y en este aspecto los grandes grupos económicos son los que han sacado mayor beneficio.

El fuerte crecimiento de las exportaciones industriales es una aseveración muy difundida, pero debe tenerse en cuenta que gran parte de las exportaciones de origen agropecuario (MOA) corresponden a aceites y pellets de soja, con lo cual están asociados al boom agrícola. En el caso de las manufacturas de origen industrial (MOI) las mismas han mostrado un elevado crecimiento, lo cual resulta positivo pues son bienes con alto componente de valor agregado.

Al comparar la evolución de las exportaciones de estas actividades, se observa que el sector de mayor crecimiento entre los años 2000 y 2006 fue el de las MOA (94%), seguido por el de las MOI (80%), y los bienes primarios (63%). Llama la atención la evolución del rubro combustibles, que redujo sus exportaciones en un 20%, pero como los precios se duplicaron, muestra un incremento en dólares del 54%. (Ver Cuadro N° 1)

Cuadro N° 1			
Incremento exportaciones entre los años 2000 y 2006			
	Valor	Precio	Cantidad
Total Exportaciones	76%	23%	44%
Productos Primarios	63%	21%	34%
Manuf agropecuarias	94%	19%	63%
Manuf industriales	80%	18%	52%
Combustibles y lubric.	54%	98%	-20%

A pesar del fuerte crecimiento de las exportaciones, la estructura no ha cambiado significativamente, ya que siguen liderando las actividades tradicionales. Si se agrupan las exportaciones de acuerdo a los distintos complejos, es decir, teniendo en cuenta la totalidad de la estructura vertical generada por un tipo de producto, puede observarse que los principales complejos fueron responsables del 84% de las exportaciones del año 2005. De ellos, los complejos de exclusivo origen industrial (automotores y siderurgia) participaban del 12.8% de las exportaciones totales (idéntica participación que en 2001),

y el complejo petrolero-petroquímico del 20%. El resto son complejos vinculados con las actividades agrícologanaderas y extractivas (49.2%), a cuya cabeza se ubica el complejo oleaginoso (casi exclusivamente soja) con el 23.3%, seguido muy lejos por el cerealero (7.7%) y el bovino (7.2%).

Al observar la evolución en estos últimos años, el complejo oleaginoso y el petrolero-petroquímico ostentan tasas de crecimiento superiores a la muestra, (72.7% y 60.3% comparando las exportaciones del año 2005 con las del año 2001). Pero también descuella el complejo de origen bovino, especialmente cárnico, que exhibe un crecimiento del 110.3%, y que muestra la atracción que genera el codiciado mercado externo en los ganaderos y frigoríficos. Otros complejos de gran crecimiento son el del cobre (105.0%) debido principalmente al aumento de precios del mineral (y que en el 2006 se duplican) y el complejo de la uva, que creció un 113.9%, debido al elevado valor agregado que se ha logrado con los vinos, aunque este complejo sólo participa del 1.1% de las exportaciones totales.

Este último sector puede servir para tener una evaluación cualitativa del proceso exportador, pues son conocidos los importantes efectos que ha tenido en las economías regionales esta revalorización del vino, aunque sus exportaciones llegan a sólo el 1% del total. Puede entonces medirse por comparación, la importancia del ingreso percibido por el resto de los sectores exportadores, y que no siempre tienen un impacto tan directo en el resto de la economía productiva.

Por ello cuando se evalúa el desempeño exportador por regiones se observan abismales diferencias, ya que el crecimiento se ubica casi exclusivamente en la región pampeana (62.6% de crecimiento entre el 2001 y 2005), centrado especialmente en las provincias de Entre Ríos (115.0%) y La Pampa (103.8%). Las exportaciones totales pasaron de 26.543 millones de dólares en 2001 a 40.106 millones de dólares en 2006, mostrando un crecimiento de 13.563 millones, de los cuales 11.212 millones fueron aportados por la región pampeana, es decir, contribuyó con el 83% del aumento.

La única región que ha superado este crecimiento es la región Noroeste (69.1%), gracias a las exportaciones mineras de Catamarca y a las energéticas de Salta. La evolución del resto de las regiones es decepcionante, ya que el Noreste creció un 29.7%, Cuyo un 28.4%, y la Patagonia un magro 9.5%, con situaciones disímiles según las provincias; Santa Cruz, Tierra del Fuego y Chaco han mostrado un retroceso en sus exportaciones: mientras en las dos primeras el sector energético ha sido el determinante de la caída, en el caso del Chaco ha sido el sector primario, especialmente el algodón.✍

Informe elaborado por Alfredo T. García

NOTA: LA FUENTE DE TODOS LOS GRÁFICOS Y CUADROS ES UNA ELABORACIÓN PROPIA CON DATOS DEL INDEC. TODAS LAS CIFRAS ESTÁN EXPRESADAS EN MILLONES DE DOLARES ESTADOUNIDENSES.

Cuadro N° 2

Evolución Exportaciones de Principales Complejos productores

	2005 Millones de dólares FOB	Participación	Crecimiento 2001/2005
Total exportaciones	40.106	100,0%	51,1%
Principales complejos	33.693	84,0%	56,7%
Complejos oleaginosos	9.343	23,3%	72,7%
Complejos petrolero-petroquímicos	8.002	20,0%	60,3%
Complejos cerealeros	3.073	7,7%	18,5%
Complejo automotriz	3.451	8,6%	46,9%
Complejos de origen bovino	2.928	7,3%	110,3%
Complejo siderúrgico	1.694	4,2%	77,7%
Complejos frutihortícolas	1.354	3,4%	32,8%
Complejo pesquero	813	2,0%	-15,0%
Complejos de origen forestal	792	2,0%	81,4%
Complejo cobre	770	1,9%	105,0%
Complejo aluminio	438	1,1%	27,6%
Complejo uva	503	1,3%	113,9%
Complejo tabacalero	220	0,5%	29,9%
Complejos de origen ovino	195	0,5%	42,0%
Complejos algodóneros	115	0,3%	-11,8%
Resto exportaciones	6.413	16,0%	27,1%

Fuente: Cefim con datos del INDEC

Infografía N° 4

